

Y pues la guardas cual tuya
 Y haces de su honor delirio;
 Será la deshonra suya
 Tal vez tu primer martirio.

FIN DEL ACTO CUARTO.

ACTO QUINTO.

LA PROTECCION DE UN ANGEL.

Gabinete en palacio lujosamente amueblado, con ventanas al fondo y puertas laterales. Es la una de la mañana.

ESCENA I.

Doña Juana arrimada á un tocador, Matilde arreglándole el peinado; algunas damas entran con jarrones de flores y velas encendidas, que dejan sobre las mesas.

MATILDE

Esta flor caerá muy bien,
 Señora, en vuestros cabellos,
 Que forman bucles tan bellos
 En vuestra pálida sien.

DOÑA JUANA

Matilde, ¿qué es de...

MATILDE

¡Oh! Señora mia.....

DOÑA JUANA

Déjame así como estoy;

(*Matilde se retira un poco.*)

¡Oh! ya ni mi sombra soy

¿Sufiré mas todavía?

Acércate....

MATILDE

Habeis pasado

Muy mala noche ¿es verdad?

DOÑA JUANA

¡Oh! sí, la fatalidad

Hasta el sueño me ha quitado.

He pasado horas enteras,

Hallá en mi escondido lecho,

Exalando de mi pecho

Las quejas mas lastimeras

Sintiendo que el corazon

Oprimiendo palpitaba,

Que mi seno se abrasaba

De penas y de afliccion.

MATILDE

Pero.....

JUANA

Tu viste la escena

Que anoche ha pasado aquí

Con esa jóven.....

MATILDE

..... La ví:

¿Y eso vuestra frente llena
De nubes, y os roba el sueño,
La quietud, y descolora
Vuestras mejillas, señora?

DOÑA JUANA

Eso, Matilde; halagüeno
Ayer fué mi porvenir.

MATILDE

Y lo será

DOÑA JUANA

No es posible,
Yo juzgo por imposible
Que termine mi sufrir.

MATILDE

Sois muy rica, jóven, bella
Y amada del rey.

DOÑA JUANA

¿Crées

Que soy amada! ¿no ves
Qué mi presencia atropella?
¿Qué delante de mis ojos,
De amor anudando lazos,
Ha estrechado entre sus brazos
A otra mujer? mis enojos
Son justos, Matilde.

MATILDE

Sí.

Os compadezco.

DOÑA JUANA

Merece

Compasion la que padece
Como yo, que vivo aquí
Encerrada en un palacio,
Con la frente coronada,
Ostentando, desdichada,
El oro, el rubí, el topacio.
Mirando de adulacion
Quemar á mis piés incienso
Mientras el dolor intenso
Me desgarrá el corazon.
Teniendo el alma vacía
De amor, de ilusion, de dicha
Y al peso de la desdicha
La frente alzando sombría.
¡Ah! Matilde, no ambiciones
Ocupar mi puesto tú:
El exterior es tisú
Y el interior nubarrones.
Tú puedes amar sin pena,
Escojer con libertad;
A una reina, sin piedad,
A llorar se la condena.

Eso es horrible, señora.

Pero que ruido

(Se asoman á un balcón.)

MATILDE

Es un preso

Que conducen.

DOÑA JUANA

Lleva impreso (Volviéndose.)

El pesar que le devora,

En su encanecida frente;

¡Ah! Dios mío, compasión

De un anciano que á prisión

Llevan tal vez inocente.

Déjame sola.

(Matilde se va por la izquierda.)

ESCENA II.

DOÑA JUANA.

DOÑA JUANA

No sé

Qué es lo que pasa por mí;

Nunca mi orgullo sentí

Tan humillado ¡por qué?

El recuerdo me asesina

De esa mujer, me devora;

Es hermosa, Juana, llora,

Que á llorar se te destina

Llora, Juana, llora, sí;

Eres esposa ultrajada,

Eres madre abandonada

¡Ay! pobre, pobre de tí,

Es mi tormento mayor

La infidelidad de Enrique;

No hay un acento que explique

Lo inmenso de mi dolor.

D. SANCHO (Adentro.)

¡Dejadme hablarle un momento!

¡Dejadme à la reina ver!

DOÑA JUANA

Ese lastimero acento.....

D. SANCHO

¡Por piedad!

DOÑA JUANA

¿Quién podrá ser?

(Va al balcon.)

Es un infeliz herido,

Aguarda, aguarda allá voy;

Tambien desgraciada soy,

Tu acento me ha condolido.

Sale por la derecha y vuelve seguida de unos soldados que sostienen á D. Sancho.

Déjale en ese sofá

Y retiraos.

SOLDADO

Señora.....

DOÑA JUANA

No me repliquéis ahora;

Despejad pronto, idos ya;

Y si el rey os reconviene,

Decid al rey que yo fui
La que dispuso que aquí
Se quedara, ¿qué os detiene?

(Los soldados se van.)

ESCENA III

DOÑA JUANA Y D. SANCHO recostado

DOÑA JUANA

¿Qué quereis, conde?

D. SANCHO

Señora,

He implorado vuestro nombre, . . .
Hay en la prision un hombre
Que desesperado llora.

DOÑA JUANA

Es cierto, lo hay, un anciano,
Vuestro padre, conde: yo . . .

D. SANCHO

¿Mi padre, señora,? no:
Es el que en la audiencia ufano . . .

DOÑA JUANA

¡O! sí, ya recuerdo quien,
El que sacó desmayada
A la loca infortunada.

D. SANCHO

El mismo, señora.

DOÑA JUANA

Y bien,

¿Qué deseais?

D. SANCHO

¡Ah! Doña Juana,

Quiero vuestra compasion:
Sacadle de la prision
Para que salve à mi hermana.
A mi hermana . . . ya no acierto . . .
Que el rey quiere des . . . honrar . . .

DOÑA JUANA

¿Qué teneis? (Acercándose.)

D. SANCHO

No puedo hablar . . .

(Se desmaya.)

DOÑA JUANA

¡Dios mio! ¡socorro! ¡ha muerto!

D. Mendo, D. Mendo aquí,

(Acercándose á la puerta.)

Venid pronto. (¡Mi cabeza
Se extravía!)

ESCENA IV.

Dichos y D. MENDO.

D. MENDO

Vuestra alteza

DOÑA JUANA

Teneis un enfermo allí

Mendo se acerca al enfermo y le reconoce.

D. MENDO

Vivo está,

Es un desmayo ligero

Respira véamos primero

Sus heridas Sanará.

DOÑA JUANA

En oro os haré pesar

D. Mendo, si le salvais:

D. MENDO

Señora, nada temais.

DOÑA JUANA

Os voy con él à dejar.

Va hacia la izquierda y habla con el portero.

Ve, y dí al capitán Garcia

Que le espera Doña Juana.

Aun brilla la luna ufana

Volviéndose un poco á la escena.

Muy tarde llegará el día.

ESCENA V.

Dichos y GARCIA, que se detiene cerca de la reina.

GARCIA

Mandad, señora.

DOÑA JUANA

¿Teneis

Las llaves de las prisiones?

GARCIA

Sí, señora.

DOÑA JUANA

Por razones

Que tengo, aquí me traereis

Al conde.

GARCIA

¿Pero, señora,

No sabeis por lo que veo,

Que hoy es D. Alvaro un reo

Condenado á muerte? ¿ignora

El peligro? vuestra alteza

A que se espone?

DOÑA JUANA

Garcia,

Le verè por vida mía!

Aunque ruede mi cabeza.

GARCIA

No hagais tal cosa, os lo ruego.

DOÑA JUANA

Me manda mi corazon
Hacer una buena accion,
Y yo jamás me le niego.
Dentro de breves instantes
Aquí, capitan, le espero.

GARCIA

Está bien. *(Se vá.)*

DOÑA JUANA

Mitigar quiero
Mis sufrimientos constantes;
Y esto lo conseguiré
Protegiendo al desgraciado,
Que como yo infortunado,
Sufriendo en el mundo esté. *(Se vá.)*

ESCENA VI.

D. MENDO, SANCHO, Y ENRIQUE. por la derecha.

ENRIQUE

¿Qué es esto? el herido aquí....
¿Quién le trajo á este aposento?

D. MENDO

La reina.

ENRIQUE

Gracioso invento.

D. MENDO

Ella lo dispuso así....
Su natural bondadoso....

ENRIQUE

Lo que manda está bien hecho.
¿Y cómo sigue?

D. MENDO

En el pecho
Hay una herida.

ENRIQUE

(Es forzoso

Que yo la vea) deseo
Ver esa herida.

D. MENDO

Sereis

Complacido: hay la teneis

(Descubriéndole el pecho.

ENRIQUE

¡Oh cielos! ¡que es lo que veo!

(Retrosediendo.)

¡El mi hermano! ¡estoy soñando!
¡Oh! no, no, figuracion....
Ese lunar.....!la razon,
Sin duda, me está faltando!

D. MENDO

¿Pues qué.....?

ENRIQUE

Mi madre, Doña Leonor,
Al darnos ¡ay! la existencia,
Nos ha dejado la herencia
De ese lunar.

D. MENDO

¡Ah! señor

ENRIQUE

¡Sancho, Sancho tu perdon!
Yendo hacia Sancho con los brazos abiertos.

D. SANCHO

¡Y Edelina? *(Se sienta.)*

ENRIQUE

¡Desdichada!
La he dejado desmayada
Del condé allá en la mansion.

D. SANCHO

¡Pobre, pobre hermana mia!

(Enrique retrocede.)

ENRIQUE

¡Tu hermana, tu hermana; espera;
Ese lunar es quimera
De mi loca fantasía!
¡Oh! si ella mi hermana fuera,
No hubiera Dios encendido,
En mi pecho enardecido,
Esta desastroza hoguera;
Este amor que me devora

Y enciende mi corazon,
Esta terrible pasion
Que aumenta con cada aurora.

D. SANCHO

¡Por piedad! es vuestra hermana.

ENRIQUE

¡Mi hermana. Sancho! pues ven,

Por que se abrasa mi sien,
Con esta lucha inhumana.

Vamos los dos; poco á poco
Nos llevará una litera:

Esta duda me exaspera

Me mata me vuelve loco.

D. Mendo, le llevarèmos

A ese aposento: vestido

Cambiará, y esto concluido

A ver á Edelina irèmos.

Vendadle bien esa herida

Mas leve que la de mi alma:

¡Mañana si no hayo calma

(Salen por la izquierda sosteniendo á Sancho.)

Su amor me dará la vida!

ESCENA VII.

DOÑA JUANA. por la izquierda.

DOÑA JUANA

Se lo han llevado ya: quizá benéfico